



ALDEAS
INFANTILES SOS
Un hogar para cada niño

2019 MEMORIA DE PADRINOS
ECUADOR



ALDEAS INFANTILES SOS DE ECUADOR



Querido padrino,

Me dirijo a ti para informarte del trabajo que llevamos a cabo a lo largo de 2019 y lo hago con un mensaje de esperanza y agradecimiento. De esperanza porque el año pasado fuimos testigos de grandes avances en las vidas de los niños, niñas, jóvenes y familias que atendemos, de cambios en positivo, de vidas transformadas que miran con ilusión a un futuro prometedor. Y de agradecimiento porque nada de esto sería posible sin tu colaboración.

Gracias a ti y a las personas que, como tú, apadrinan nuestros programas, en 2019 hemos aumentado la ayuda a Latinoamérica y África, cuidando y acompañando a 26.912 niños, niñas y jóvenes en situación de vulnerabilidad.

Continuamos firmemente comprometidos con el trabajo de prevención y fortalecimiento familiar, clave para evitar separaciones innecesarias entre padres e hijos, donde incluimos la sensibilización de las comunidades en materia de derechos de infancia.

Y cuando la separación es inevitable, restituimos el derecho de los niños a vivir en familias protectoras y afectivas a través de distintas modalidades de cuidado alternativo de calidad. También les acompañamos cuando alcanzan la mayoría de edad para que puedan integrarse con éxito en la sociedad y rompan el ciclo intergeneracional de pobreza y abandono.

En Ecuador, desafortunadamente, la negligencia, el maltrato y el abandono vulneran el derecho de demasiados niños a vivir en una familia segura y protectora. En 2019, a la crisis económica se unió la migratoria producida por más de medio millón de migrantes venezolanos que buscan refugio en este país. No son pocos retos, a pesar de los cuales continuamos trabajando sin descanso para que la infancia más desfavorecida crezca en un entorno protector y tenga acceso a un futuro mejor.

Gracias por hacerlo posible.

Pedro Puig

Presidente de Aldeas Infantiles SOS de España





EN 2019 ATENDIMOS A 1.509 NIÑOS Y JÓVENES

Programas de Protección

Proporcionamos cuidados alternativos en entornos familiares protectores a niños que no pueden vivir con sus padres.

PORTOVIEJO

Aldea Infantil SOS

- Número de hogares SOS: 11
- Número de niños atendidos: 67

RICAUARTE

Aldea Infantil SOS

- Número de hogares SOS: 10
- Número de niños atendidos: 146

Programas de Jóvenes

Acompañamos a jóvenes en su proceso de desarrollo, capacitándoles para que puedan conseguir su plena integración social y laboral hasta alcanzar su autonomía y emancipación.

PORTOVIEJO

- | 18 jóvenes

RICAUARTE

- | 13 jóvenes

Programas de Prevención

Apoyamos a niños en situación vulnerable y a sus familias para mejorar sus condiciones de vida y prevenir la separación de padres e hijos.

PORTOVIEJO

Programas de Centros y Hogares

Comunitarios: 617 niños y sus familias

RICAUARTE

Programas de Centros y Hogares

Comunitarios: 648 niños y sus familias

**ACOGIMOS
A 213 NIÑOS**

**APOYAMOS
A 31 JÓVENES**

**AYUDAMOS
A 1.265 NIÑOS**

EL DERECHO A VIVIR EN FAMILIA

Cada niño, niña y adolescente necesita crecer en un entorno en el que se sienta protegido, querido y respetado para desarrollar todo su potencial. Vivir en una familia sin violencia, segura y protectora, es un derecho fundamental de la infancia, y el camino más eficaz para garantizar su cuidado.

En Portoviejo contamos con 11 Casas Familiares en las que acogemos a niños que han visto vulnerado su derecho a vivir en familia: nueve Casas en Comunidad, una Casa en Territorio y una de Atención Especializada, donde les proporcionamos un hogar protector.

La diferencia entre las Casas en Comunidad y las Casas en Territorio es que en estas últimas viven los niños cerca de sus padres para favorecer su reunificación familiar. Nuestra prioridad es que todos los niños y niñas que se encuentran en el programa de acogimiento regresen con su familia, asegurándonos de que sea un entorno donde reciban la protección y el afecto que necesitan y al que tienen derecho. Nuestros psicólogos y trabajadores sociales apoyan a los niños antes, durante y después de estos cambios.

Cuando esto no es posible construimos hogares para niños y adolescentes que no tienen posibilidad de volver con su familia biológica, en las Casas en Comunidad, y les acompañamos a lo largo de su infancia y juventud, hasta que están en condiciones de independizarse e integrarse en la sociedad.

En 2019 continuamos trabajando para asegurar el bienestar de los niños en todas las áreas de su desarrollo, favoreciendo hábitos alimenticios saludables y facilitando la atención médica y psicológica necesaria. Dimos mucha importancia a su educación, proporcionándoles apoyo escolar, y también organizando actividades lúdicas para que disfrutasen de su tiempo libre. Promovimos, asimismo, su derecho a participar en todas aquellas decisiones que les afectan.

El **trabajo con adolescentes y jóvenes** fue una de las prioridades a lo largo del año, centrándonos en su educación y empleabilidad, pero sin dejar de lado su bienestar emocional, un factor fundamental en el que muchos de ellos necesitan apoyo. Contamos con proyectos de formación y prácticas laborales con la empresa privada.

Además organizamos talleres sobre prevención del consumo de drogas, educación sexual, embarazos no deseados, y violencia de género. Y seguimos apoyando espacios de participación y expresión adolescente y juvenil como la Red de Adolescentes y el Festival de las Artes.





Esta vez nada nos va a separar

Mi hermano y yo estuvimos hace unos meses viviendo en la Aldea de Portoviejo. Al principio estuvimos muy tristes, pero nos hicimos amigos de muchos niños y poco a poco entendimos que las personas que estaban allí sólo querían cuidarnos. Nos explicaron que era por nuestra seguridad, porque había problemas en casa y era lo mejor para nosotros.

Wilson extrañaba mucho a mi mamá, y aunque yo también lo hacía, trataba de ser fuerte, para que él no tuviese miedo. Después de muchos días, nos dieron la mejor noticia del mundo: ¡encontraron a mi mamá! Abracé tanto a mi hermano ese día...

Mi mami nos dijo que vivía ahora en La Maná y que quería que viviésemos juntos de nuevo. Empezó a ir a los talleres que hacen las personas de Aldeas, donde les enseñan a hacer los deberes con nosotros. Mi mami cada día que nos visitaba nos abrazaba más fuerte y nos decía: “pronto estaremos juntos, se lo prometo”.

En agosto estábamos listos, ella ya tenía nuestro cuarto esperándonos y nosotros contábamos los días para volver con ella, comer lo que cocina, que nos abraze y nos lleve a la escuela como antes.

El gran día llegó, nos despedimos de todos nuestros amigos, ellos y nuestra educadora nos hicieron una fiesta y comimos el pastel que tanto nos gusta. Ahí estaba mi mami y con una sonrisa gigante nos dijo: “les dije que íbamos a volver a estar juntos y esta vez nada nos va a separar”.

Estefanía y Wilson, Manabí

CREAMOS COMUNIDADES PROTECTORAS

En nuestros Centros y Hogares Comunitarios apoyamos a familias que atraviesan situaciones de vulnerabilidad, para que conserven o mejoren sus habilidades de protección y cuidado, previniendo así la separación familiar innecesaria.

Un equipo multidisciplinar trabaja con ellas dividiéndolas en dos categorías en función del nivel de riesgo de pérdida de la tutela de sus hijos, para determinar el tipo de intervención: priorizadas (nivel alto) y focalizadas (nivel medio-bajo).

En 2019 llegamos a más familias de ambos grupos, fortaleciéndolas y acompañándolas en la crianza, evitando así que muchos niños, niñas y adolescentes perdiesen el cuidado parental.

En esta labor, la movilización comunitaria y el empoderamiento de los actores locales es clave. Trabajamos en tres barrios donde el grado de vulnerabilidad social es elevado, con el objetivo de crear comunidades protectoras: Parroquia Andrés de Vera, San Alejo y Ciudad Jardín, esta última en Pedernales. En todas ellas:

Fortalecimos el tejido social comunitario y local, para construir comunidades libres de violencia.

Mejoramos las capacidades de los líderes comunitarios en materia de protección infantil, y trabajamos juntos para que se reconozcan como actores de su propio cambio.

Promovimos procesos de participación de niños, niñas y adolescentes, para que su voz sea escuchada.

Apoyamos la creación y ejecución de los planes de desarrollo local dirigidos a minimizar los problemas que afectan a la niñez.

Organizamos talleres y campañas de sensibilización sobre los derechos de la infancia.





Una segunda oportunidad para una joven madre

Renata es madre de cinco hijos. Viven en Pedernales, una pequeña ciudad en la que trabajamos en programas de prevención y fortalecimiento familiar con más de 60 familias.

“Mi vida ha sido difícil y llena de obstáculos, pero con la separación de mi pareja dejé todo atrás. En Aldeas nos han ayudado mucho. Voy a talleres en los que nos explican cómo debemos proteger y cuidar a nuestros hijos. Nos hablan de los derechos de los niños, de la importancia de la autoconfianza e incluso de cómo podemos gestionar mejor nuestros pequeños ingresos. También nos informan de dónde podemos acudir en caso de violaciones, entre otras cosas. Además, ofrecen talleres para los niños, a los que asisten mis hijos.

Mi hija menor tiene una ligera discapacidad y el trabajador social de Aldeas me ayudó a conseguir un fondo de ayuda pública. Yo no sabía que esto existía. Me encantan las visitas que recibimos de los profesionales de Aldeas, siempre están dispuestos a escuchar nuestros problemas y preocupaciones”.

“Mi madre cambió mucho desde que participa en los talleres”, dice su hija mayor. “Es más estable, más tranquila y escucha mis problemas”.

Para las madres jóvenes y sus hijos, esta es, a menudo, la única oportunidad de un nuevo comienzo en sus vidas. Renata lo llama su segunda oportunidad.

UNA LABOR INTEGRAL

En el cantón de Cuenca, donde se encuentra la parroquia de Ricaurte, llevamos trabajando desde 1997 para evitar la vulneración de los derechos de niñas, niños y adolescentes. Con este fin, fortalecemos y empoderamos a familias y comunidades, inculcando valores como la corresponsabilidad, el respeto, la solidaridad, la educación y la protección de los más pequeños frente a los riesgos psicosociales.

Nuestra actividad cuenta con tres áreas bien diferenciadas:

Creemos comunidades protectoras para la infancia.

Trabajamos en los barrios de Quingeo, Sayausi y Guacaleo.

Fortalecemos a las familias para que permanezcan juntas o se reúnan si ya han sido separadas.

Mediante acompañamiento, formación y desarrollo de competencias parentales.

Proporcionamos cuidado alternativo a niños, niñas y adolescentes que han perdido el cuidado parental.

Disponemos de 10 Casas Familiares: una de Atención Inicial, ocho Casas en Comunidad y una Casa en Territorio.

En 2019 dimos los primeros pasos para diversificar las modalidades de cuidado alternativo mediante la introducción del acogimiento familiar en dos modalidades: Apoyo y Custodia Familiar en familia consanguínea y Acogimiento Familiar con familia no consanguínea. Esta última arrancará en 2020.

Los retos de la juventud

En Ecuador, los desafíos a los que se enfrentan los jóvenes de 18 años que abandonan el cuidado alternativo están relacionados con el empleo, la educación y la vida independiente. Hay pocas oportunidades laborales, tienen dificultades para acceder a la educación superior (necesitan un comprobante de ingresos) y rara vez cuentan con el apoyo de su familia.

Siete de los jóvenes que apoyamos en Cuenca han finalizado sus estudios y buscan empleo. Tres se graduaron en 2019 y otros tres realizan estudios universitarios. Seis de ellos trabajan y cinco disfrutaron de vivienda asistida, un programa en el que desarrollan su autonomía y se preparan para la vida independiente.





Experto en soldadura

Tenía 11 años cuando me llevaron a la Aldea y hoy vivo en una Casa en Comunidad con tres compañeros, en un pequeño vecindario del oeste de Cuenca. He cambiado mucho desde que llegué a Aldeas. Entonces era un niño tímido y hoy tengo más confianza en mí mismo y soy más abierto.

Me queda un año y un poco más para terminar la secundaria y, después, comienza una nueva meta. Mis educadores me ayudan con las tareas escolares y me va bastante bien. En la escuela me gustan muchas cosas, los deportes, las artes, el diseño e impresión de telas, y recientemente hice un curso muy especial y descubrí una nueva habilidad: la soldadura. Me dicen que sé exactamente cómo usar la máquina soldadora. Aunque lo que realmente me gustaría estudiar es diseño gráfico. Eso me inspira.

Actualmente estoy trabajando en lo que llaman “proyecto de vida” con mi educador y la trabajadora social. Ellos siempre me acompañan y sé que no son los únicos a quienes debo estar agradecido. Muchas personas me han ayudado durante los últimos años.

Alberto, 15 años

LA IMPORTANCIA DE LA PREVENCIÓN

A lo largo del año, la movilización comunitaria y el empoderamiento fue clave para la prevención de la separación familiar. Ampliamos la atención a varios tipos de familias a través del acompañamiento, lo que permitió que muchos niños, niñas y adolescentes no llegasen a pasar al sistema de protección. Con aquellos que sí lo necesitaron, trabajamos a nivel individual para garantizar su desarrollo integral y promover la reinserción en su familia.

Algunas de las acciones desarrolladas en 2019 fueron:

Terapias con familias en proceso de recuperación de la custodia de sus hijos.

Atención especializada: terapias alternativas para adultos cuidadores y menores de familias priorizadas (en riesgo de separación).

Asistencia médica y nutricional a niños y adolescentes con desnutrición crónica de familias priorizadas en extrema pobreza.

Apoyo en la reinserción laboral de miembros de familias reunificadas para promover el fortalecimiento económico que mejore la autonomía familiar.

Capacitación a niñas, niños y adolescentes sobre sus derechos y sobre la prevención de la violencia.

Fortalecimiento de capacidades y orientación profesional con adolescentes en proceso de autonomía.

Formación de adolescentes y jóvenes para realizar prácticas laborales

Talleres de concienciación sobre protección infantil a líderes comunitarios.

Labor de sensibilización con autoridades locales del Ministerio de Educación para crear acciones que acaben con las brechas educativas.

Gestión de alianzas con otras organizaciones y actores locales.





Janeth recupera a sus hijos

Hoy tengo más confianza en mí misma y me siento segura. Hace meses empecé a asistir a terapia con la psicóloga de Aldeas y aún continúo con ella. Pero ahora me siento bien.

Tengo tres hijos: un bebé de seis meses, un niño de siete años y una niña de cuatro. He pasado muchas dificultades a lo largo de mi vida, desde que era niña, después como adolescente y luego como madre. Mi familia no me ayudó, y las autoridades me quitaron a mis dos hijos mayores. En ese momento fue cuando Aldeas Infantiles SOS me contactó y la asistente social y la psicóloga comenzaron a acompañarme y a ayudarme.

La verdad es que hicieron un trabajo excelente. Ellos localizaron y hablaron con mi familia, específicamente con mis hermanas, y también con mi madre. ¿Pueden imaginarlo? Fue la primera vez en mi vida que alguien me ayudaba. Con su consejo, diseñamos un plan para mi futuro y otro para el de mis hijos. Además, aprendí a coser vestidos, también gracias a Aldeas.

Paso a paso, recuperé a mis hijos. Fue realmente importante tener a alguien a mi lado en un momento así. Ahora puedo expresar mi amor, mis emociones y mi felicidad. Soy menos agresiva y mis hijos están felices a mi lado.

Las profesionales de Aldeas continúan acompañándome y lo harán durante algún tiempo más. Gracias a ellas, todo ha cambiado.

Janeth, Programa de Prevención de Cuenca

¡GRACIAS!

POR ESTAR A NUESTRO LADO



ALDEASINFANTILES.ES

¡Síguenos en las Redes! Compartiremos contigo todo lo que es posible gracias a tu ayuda

¡Ya somos!



132.000 AMIGOS

Facebook Aldeas infantiles SOS de España



10.600 SEGUIDORES

Twitter @aldeasEspana



9.000 SEGUIDORES

Instagram aldeasinfantiles_es



2.200 SEGUIDORES

Te invitamos a ver todos los vídeos e historias de vida en nuestro canal.

www.youtube.com/user/AldeasInfantiles